

# HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.515

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

Centro de vacunación contra la rabia y la viruela

**MARIANO RUIZ. — Médico**

Calle de la Estación. — VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, (1) en este Centro se practicará la vacunación antirrábica a cuantas personas sean mordidas por animales hidrófobos, con la misma urgencia que en Barcelona. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga a la mordedura lo más pronto posible; a los quince días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el mordido a los tres días de recibido el suceso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del tratamiento antirrábico.

(1) El infrascrito D. JAIME FERRÁN CLUA Médico Bacteriólogo, autoriza: Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el tratamiento preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mía pueda aplicarlo a cuantos lo soliciten.—Y para que así en 1902.—JAIME FERRÁN.

## VINOS DE MESA

CAJETE DE LA CANAL.	docena botellas sin casco, Ptas. 3
CAJETA SECA	una " " " " 0'25
"	docena " " " " 3
"	una " " " " 0'25
"	cántaro " " " " 3'25
CAJETA PURO DE VINO BLANCO	docena " " " " 3
"	una " " " " 0'25

Se sirve a domicilio avisando al depósito, calle de Arías Miranda, 1, (antes de la plaza).

1902

domingo 21 de Septiembre

## La paz del hogar

(CUENTO)

A fines de Marzo me encontré cara a cara en la calle Druot con mi amigo Pablo Visel. Al notar su extremada palidez le pregunté: —¿Qué te pasa? —Tengo miedo. —¿Tú miedo? —Sí, un miedo horrible, atroz. ¡Soy asesino!

—¿Y a quién has dado muerte? —A mi suegra. —¿A tu suegra? ¿No murió esa señora meses atrás? —Sí, pero la he vuelto a matar. —¿Indudablemente te has vuelto loco. —No lo creas. Sin embargo, temo que la razón si esto continúa.

—¿A qué te refieres? —A la voz de mi suegra. —No comprendo... —Ten paciencia y sabrás lo que me pasa. —Aquí ahora lo que me refirió mi amigo Pablo Visel: —Cuando me casé cometí la gravísima imprudencia de permitir que mi suegra viviese conmigo en el domicilio conyugal. Confieso que aunque no me era simpática a causa de su pésimo carácter, la toleraba por consideración a mi esposa.

—Ella me dijo a los pocos días de nuestro matrimonio: —Pablo, tú no quieres a mi madre; lo dicen claro y es inútil que trates de ocultar la antipatía que te inspira. —Te equivocas, hija mía; la quiero mucho, pero no puedo querer a una suegra. No sé cómo la esté abriendo todo esto, porque era serio, ridículo y grosero hasta más no poder.

—No lo intentes siquiera, porque al hablar serías capaz de morderla. —¿Qué disparates! ¿Me tomas acaso por un monstruo? —Lo cierto es que no puedes sufrirla. —Estás en un error. —Ella es un tipo odiado y repugnante. —La mujer se echó a llorar y a los pocos momentos fué víctima de un terrible ataque de nervios.

Presentóse en seguida madame Morlée, mi suegra, la cual, al ver el estado de mi esposa, me dijo con voz de trueno: —¿Otra vez?... ¡Caballero, es usted un infame!... Pobre hija mía! ¡Pobre Eloísa! Qué sería de ella si no estuviese yo a su lado!... La habrá dado usted algún disgusto!...

—Si ya comí, hijo mío, si ya comí... Me mandaron que comiese, y ya he comido. —Pero tío Francisco... ¡si le están a usted esperando!... —Calla, tonto... En el cielo comeremos más despacio... —Cosa rara! Ninguno de aquellos señores se ofendió, ni se rió tampoco de la extraña salida del fraile: todos comprendieron el espíritu que le guiaba, y le hicieron justicia. No salió tan bien librado con el Superior del convento: ochéle éste una reprimenda, y sin poder dejar de reírse, ni de admirarle tampoco, le decía: —Pero, Fray Francisco, por amor de Dios... ¡Séame santo, en buen hora, pero no me sea raro!...

Recibió la Condesa al Capuchino con fraternal cariño, y poseída, ora de indignación, ora de lástima, escuchó atentamente el relato que de la desventura de Juan Miseria le hizo. —¿Qué iniquidad, Dios mío!—exclamó con violencia, no bien hubo concluido el fraile. ¡Es imposible dejar morir a ese inocente!... Y yo no tengo ahora amigos en Madrid, porque esas gentes que andan mandando no son de mi círculo... No importa: escribiré, pero no harán caso de una carta; y luego nadie quiere incomodarse por nada... ¡Ejecutar a un inocente!... ¡Qué horror!... ¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?... —Y la buena Condesa, agitada por la caridad, la indignación y la incertidumbre, quedóse pensativa, mientras su rostro aparecía bañado en lágrimas. El Capuchino, sin poder disimular su ansiedad, la miraba atentamente, y movía los labios como si orase: tal vez lo hacía.

De repente la Condesa se levantó ligera, como si tuviese quince años, y exclamó con el acento de la caridad que espera, de la indignación que estalla, de la incertidumbre vencida: —Lo juro a usted que no... —No jure usted, porque sus juramentos nada significan. Es usted una mala persona, un monstruo sin corazón. —Mi mujer abrió al fin los ojos, y al verme me dijo: —No, Pablo, tú no quieres a mi madre. —Y madame Morlée añadió con áspera voz: —Usted no quiere a mi hija. —Esta escena se repetía dos ó tres veces al mes.

Madame Morlée murió hace tres meses y la acompañé a su última morada en compañía de algunos de mis amigos. Confieso que creí que desde entonces iba a inaugurarse en mi casa una era de paz y de ventura. —Entregada a su justo dolor, mi mujer se encerraba en su cuarto, donde permanecía sola largo tiempo. Era natural y yo me guardaba muy bien de perturbarla en su retiro. —Una tarde oí que alguien hablaba en su aposento. ¿Quién podía estar allí con ella? Acercué el oído a la cerradura... y noté con terror que Eloísa estaba hablando con su madre. Aquella voz era la de madame Morlée. Y oí el siguiente diálogo: —¿Me quieres, hija mía? —Sí, mamá. —Tu marido es un monstruo, que te hará morir de pena y a mí también. —Mamá!...

—¿Cuando yo me muera pensarás en mí? —Sí, mamá. —Y si tu marido te hace desgraciada, me confiarás tus angustias, porque soy tu madre, la única persona que te ama en el mundo. —Creí que iba a volverme loco. ¿Cómo podía oír yo la voz de aquella mujer, a quien de buena gana hubiera matado mil veces? —Miré por la cerradura de la puerta y

vi que Eloísa estaba sentada ante un velador, sobre el cual había un aparato con una especie de trompa de metal, de donde salía la desagradable voz de madame Morlée, diciendo sin cesar: —¿Me quieres, hija mía? Tu marido es un monstruo... —Dí un puntapié a la puerta y entré precipitadamente en el cuarto de mi esposa. —Al ruido que hice se levantó Eloísa. —Señora—le dije—¿qué broma es esa? —Una broma! No profane usted una tumba. —Una tumba!... Si eso es un Guignol! —Caballero, es usted un miserable! —Eloísa! —Ha insultado usted la voz de mi madre! —Eso es una ficción! —Mi madre y yo habíamos previsto lo que iba a ocurrir cuando ella hubiese desaparecido del mundo de los vivos, y por eso confiamos al fonógrafo su voz, tan grata y consoladora para mí. A espaldas de usted, me hizo mi madre este regalo el día de mi santo, y ahí está la infeliz, dispuesta a hablar conmigo a todas horas. —Yo, como era natural, estaba ciego de ira. —«Horrible and mor horrible!»... El mecanismo de Edison produjo un ruido seco, como el de unos huesos de esqueleto que chocan entre sí, y la voz de madame Morlée repitió nuevamente estas palabras: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

No pude contenerme por más tiempo. Le di un puntapié al velador, que vino al suelo, con sus patas atadas, y el fonógrafo fué a parar a larga distancia, cerca de la puerta de la habitación. —El aparato quedó, al parecer, descompuesto, lo cual no fué obstáculo para que con débil y entrecortada voz dijese todavía al agonizar: —¿Me quieres, hija mía? Confiamos tus penas. Tu marido es un monstruo!...

—¿Me... quieres... hi... ja mía? Po... bre madre!... tu marido es un mons... truo. —Si, si soy un monstruo, ya lo sé—exclamé con rabia, como si tratara de contestar enérgicamente a mi difunta suegra. —Sin saber lo que hacía me precipité sobre el fonógrafo y lo estrellé varias veces contra las paredes del cuarto. —Todo había concluido. —Caballero—dijo mi mujer con los ojos inundados de lágrimas.—Lo espero a usted ante los tribunales. Ha matado usted... la voz de mi madre. —Ha e ocho días que ocurrió esto. Eloísa se ha ido a vivir con una tía suya, y no sólo se niega a volver al domicilio conyugal, sino que trata de entablar demanda de divorcio. Además, según me han dicho, ha conferenciado con tres abogados, para ver si se podía proceder criminalmente contra mí. —Y ahora me remuerde la conciencia y deploro lo hecho en un momento de perturbación mental. —De aquella mujer intratable, que, sin embargo era todo un carácter, quedaba algo, una parte de ella misma, su voz, que aún vibraba, puesto que se la oía con perfecta claridad. —Y yo, estúpido de mí, he matado esa voz destruyendo con mi brutal acometida la tan anhelada paz de mi hogar doméstico! —Por lo menos, soy, moralmente, un verdadero criminal. —E. BRIERE

**MARTÍNEZ**  
MÉDICO DENTISTA  
FOLIAJE, 11 Y 13, PRINCIPAL

— 360 —

—Si ya comí, hijo mío, si ya comí... Me mandaron que comiese, y ya he comido. —Pero tío Francisco... ¡si le están a usted esperando!... —Calla, tonto... En el cielo comeremos más despacio... —Cosa rara! Ninguno de aquellos señores se ofendió, ni se rió tampoco de la extraña salida del fraile: todos comprendieron el espíritu que le guiaba, y le hicieron justicia. No salió tan bien librado con el Superior del convento: ochéle éste una reprimenda, y sin poder dejar de reírse, ni de admirarle tampoco, le decía: —Pero, Fray Francisco, por amor de Dios... ¡Séame santo, en buen hora, pero no me sea raro!...

Recibió la Condesa al Capuchino con fraternal cariño, y poseída, ora de indignación, ora de lástima, escuchó atentamente el relato que de la desventura de Juan Miseria le hizo. —¿Qué iniquidad, Dios mío!—exclamó con violencia, no bien hubo concluido el fraile. ¡Es imposible dejar morir a ese inocente!... Y yo no tengo ahora amigos en Madrid, porque esas gentes que andan mandando no son de mi círculo... No importa: escribiré, pero no harán caso de una carta; y luego nadie quiere incomodarse por nada... ¡Ejecutar a un inocente!... ¡Qué horror!... ¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?... —Y la buena Condesa, agitada por la caridad, la indignación y la incertidumbre, quedóse pensativa, mientras su rostro aparecía bañado en lágrimas. El Capuchino, sin poder disimular su ansiedad, la miraba atentamente, y movía los labios como si orase: tal vez lo hacía.

De repente la Condesa se levantó ligera, como si tuviese quince años, y exclamó con el acento de la caridad que espera, de la indignación que estalla, de la incertidumbre vencida: —Lo juro a usted que no... —No jure usted, porque sus juramentos nada significan. Es usted una mala persona, un monstruo sin corazón. —Mi mujer abrió al fin los ojos, y al verme me dijo: —No, Pablo, tú no quieres a mi madre; lo dicen claro y es inútil que trates de ocultar la antipatía que te inspira. —Te equivocas, hija mía; la quiero mucho, pero no puedo querer a una suegra. No sé cómo la esté abriendo todo esto, porque era serio, ridículo y grosero hasta más no poder.

—No lo intentes siquiera, porque al hablar serías capaz de morderla. —¿Qué disparates! ¿Me tomas acaso por un monstruo? —Lo cierto es que no puedes sufrirla. —Estás en un error. —Ella es un tipo odiado y repugnante. —La mujer se echó a llorar y a los pocos momentos fué víctima de un terrible ataque de nervios.

Presentóse en seguida madame Morlée, mi suegra, la cual, al ver el estado de mi esposa, me dijo con voz de trueno: —¿Otra vez?... ¡Caballero, es usted un infame!... Pobre hija mía! ¡Pobre Eloísa! Qué sería de ella si no estuviese yo a su lado!... La habrá dado usted algún disgusto!...

— 357 —

sólo dió por resultado, la seguridad completa de que aquel cadáver era el de una anciana, muerta violentamente a golpes de pico ó cosa semejante, descargados en el cráneo. Llamé mucho la atención, que la mano derecha del cadáver, apretase violentamente, aun después de tantos años, dos pedacitos de telas unidos por cintas, en forma de escapulario. Por la forma y ciertos borradísimos trazos que se observaban todavía en aquellos trapos, creyeran algunos reconocer el escapulario del Cristo de la Espiración, que suelen llevar sus devotos.

## FRENTE ALENIGMA

¿Se abrirán en Octubre las Cortes? ¿Surgirá antes la crisis? ¿Serán los liberales los encargados de gobernar, o serán los conservadores los que los sustituyan? Esas son las preguntas que bullen e intrigan a todo el mundo en estos días. Mirando hacia el enigma tenebroso, serios y legítimos temores asaltan la imaginación del que se para un poco a reflexionar acerca de las probabilidades futuras.

El aspecto de la política actual no es de los más consoladores. A la manera de un buque maltrchado, desarbolado, juguete de las aguas, conducido a capricho de los vientos, y a cuyo alrededor se multiplican los escollos y los traidores arrecifes, así la política española se encuentra empeñada en innumerables problemas, y en un verdadero laberinto, del que es muy difícil predecir su salida.

Y ya que establecemos comparaciones y símiles, hagamos otro que mejor pueda ilustrarnos en la situación penosa de la política española. Los hombres y prohombres políticos, desde los caudillos y campeones que los dirigen, hasta los últimos soldados de las filas que nutren los partidos, se asemejan a dos poderosos ejércitos, cuyos distintos bandos se observan, se miran, miden sus fuerzas y exploran el terreno en que han de dirimir la contienda. Momentos antes de trabarse la lucha, de enzarzarse furiosos en loco torbellino y de enresparse en sangrienta carnicería, unos y otros se apropian el triunfo, creen más legítimo su derecho. A su lado piensan que ha de pelear la invencible y férrea mano del dios de la guerra y que con su auxilio la victoria no tardará en declararse en favor de ellos.

En la orgullosa exhibición de las ricas preseas, de las argentadas cimbras, de las nobles aposturas, de los deslumbrantes corrajes, de las armas mortíferas, de los nerviosos e inquietos bridos, parece palpitar la segura promesa de felicidades sin cuento, hechas factibles por la ruda labor de la espada y la lanza, obrando en el bloque enorme del campo enemigo, el sangriento surco donde han de

resurgir venideras cosechas y sazonados frutos.

En la hueste política ocurre igual. La miseria, la ignorancia, la hostil oposición del pueblo a avanzar, a salir del quietismo, cuando todo se mueve y oscila en derredor, esos son los adversarios. Contra ellos se aguzan las inteligencias, se afilan las armas de la palabra, se aderecen los programas y los proyectos, y todos se creen los elegidos y los fuertes para vencerlos.

La inspiración, el acierto, la estrategia, la virtud de sus doctrinas militan en cada bando. El mismo deseo del triunfo, de llegar primero, de coronarse con el laurel de los héroes, les divide y separa; les lanza a la indisciplina y les fragmentan. En vez de aunarse y arremeter robustecidos por el número, prefieren campar por sus respetos.

Y así, cuando abordamos el enigma presente, la experiencia nos obliga a la desconfianza, a sospechar de esas energías discordes, de esas fuerzas desparamadas que pretenden afrontar problemas complejos con sus escasos alientos.

La concentración democrática de que se habla y que se inicia, puede ser la fórmula de concordia que solucione el laberíntico enigma que por hoy tan intensamente nos preocupa.

## Pañería Moderna

San Cristóbal, 2

Frente a la Posada Nueva

Gran surtido en novedades de pañería. Especialidad en estambres, vicuñas, gergas, tricots y armures, todo a precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

## ZOTAL

Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.

SE VENDE EN LA

Farmacia de "El Soldado"

Palencia, 33

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

## CANTARES

Disimula, bien mío,  
Si es que me estimas;  
Que nos siguen a entrambos  
Celos y envidia;  
Sólo te pido,  
Que de este disimulo  
No nazca olvido.

Cuando se presentare  
Decente novio,  
Den los padres las hijas  
En matrimonio;  
Pues por sí solas;  
Si no les dan maridos,  
Ellas los toman.

Porque callo, no creas  
Que yo te olvido,  
Que cuanto menos hablo  
Yo más te digo;  
Y mis obsequios,  
Silenciosos te muestran  
Más mi respeto.

Dices que te casas pronto,  
Y yo pretendo saber  
El cómo, con quién y cuándo,  
El cuándo, cómo y con quién.

¿Qué me importa que la gente  
Vea a mis ojos llorar,  
Si en el mundo todos lloran,  
Unos menos, y otros más?

Voy a la fuente y bebo,  
No la aminoró,  
Que aumento su corriente  
Con lo que lloro.

## MAQUINAS

## para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al contado y a plazos. Con ellas pueden fabricarse medias, calcetines, camisetas, pantalones e infinitos de géneros de punto de adorno.—Máquinas desde 400 pesetas, garantizadas.

ALMACENES

DE CARMELO GIMENO AGUADO

Calle de la Corregería, 35.—Calle del Tros-Alt, 60.—VALENCIA



Estamos disfrutando desde hace unos días de un tiempo inmejorable.

Esta es la expresión que pronunciamos todos al gozar del ambiente suave y puro que se respira. Es verdad que en las madrugadas se siente fresco, pero como no es excesivo, resulta agradable y muy conveniente para la salud.

El horizonte está despejado, y reina un suave y fresco viento que mitiga los ardores del sol durante el día.

Este régimen atmosférico favorece a la agricultura para las labores del arado preparatorias de la siembra y completa la madurez de los viñedos.

—En la parroquia de Santa María, habrá hoy domingo a las siete y cuarto Misa de Comunión por los devotos del Sagrado Viático. A las nueve la Mayor, y después procesión claustral con el Santísimo Sacramento; por la tarde a las cuatro Hora con sermón, y concluida ésta, se hará media hora de ejercicios del Corazón agonizante de Jesús en la capilla de la Comunión.

En la de San Mauro y San Francisco a las siete y cuarto Misa de Comunión por el Culto continuo a Jesús Sacramento, y a las nueve función a Nuestra Señora de la Cueva Santa, con el Señor expuesto y sermón por el Dr. D. Rafael Sanús. Por la tarde continúa el Novenario al Santísimo Sacramento, con sermón por el mismo orador sagrado.

En la iglesia de San Agustín, a las siete Misa de Comunión por la Congregación de San Luis Gonzaga. A las nueve de la mañana función a la Virgen de los Dolores, con sermón por D. Manuel Gadea, Pbro.

En el Santo Sepulcro, a las siete de la mañana Misa de Comunión por los devotos del Niño Jesús del Milagro, y por la tarde a las cuatro hora con sermón.

En la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, al anochecer Rosario, lectura y Salve cantada.

—Al concurso para la provisión de la Secretaría del Juzgado municipal, cuyo nombramiento, según dijimos ayer, ha recaído en favor de nuestro estimado amigo don Miguel Ripoll Moltó, han concurrido tres solicitantes, los tres abogados y con méritos para aspirar a dicha plaza; solamente que al agraciado le abona, como superioridad de méritos, el venir desempeñando con idoneidad y competencia, desde hace veintidós meses, dicha Secretaría del Juzgado municipal, circunstancia que se ha tenido en cuenta por el señor Juez de primera instancia de este partido, nuestro distinguido amigo D. Benito López Robes, para hacer el nombramiento en favor del señor Ripoll, respondiendo así al más recto espíritu de justicia.

El Sr. Ripoll sigue siendo muy feliz, y nosotros le reiteramos hoy nuestra afectuosa enhorabuena.

—Una pregunta al «Boletín del Círculo Católico de Obreros»:

¿Podría decirnos este apreciable colega a qué nombre corresponden las iniciales de R. V. A. que van al pie de la poesía «La Patria», publicada en su número de ayer?

Le agradeceremos la contestación.

—Antes de promulgarse la ley de accidentes del trabajo, desconocíase en absoluto el número de los que venían ocurriendo.

Es tan considerable dicho número, que solo la «Caja de Previsión y Socorro» lleva satisfechos desde la promulgación de aquella hasta 31 de Agosto último, DIEZ MIL CUATROCIENTOS CINCUENTA, según nota que nos facilita su Delegado en esta, D. José Juan Sagura.

—Ha sido ascendido a oficial cuarto, con destino a la Tesorería de Hacienda, nuestro estimado amigo D. José García Calatayud, a quien felicitamos sinceramente por este ascenso en su carrera.

—Al decir de algunos diarios, la situación del mercado triguero, no ha variado grandemente de la registrada en la semana anterior. Los fabricantes de harinas y acaparadores, andan con mucho tiento en las compras, que no son de gran importancia, porque la baja que han sufrido los cambios, factor muy principal en las cotizaciones de cereales, ha de influir, si persiste, en la de los trigos.

Por esta razón los fabricantes de harinas compran con gran prudencia sin hacer grandes aprovisionamientos, vista la tendencia bajista que se observa.

—Copiamos de un periódico de Valencia:

«El día 25 del corriente, a las nueve de la mañana, darán comienzo en la Universidad los exámenes extraordinarios de los alumnos de la facultad de Derecho. Los exámenes se celebrarán a las diez y media de la mañana, por el mismo orden y ante los mismos tribunales que actuaron en los ordinarios.»

—Las noticias de los mercados extranjeros que importan nuestra apreciación, son con escasa diferencia, en lo que se relaciona con las transacciones de importancia de estas, las mismas que de la última quincena de Agosto del año anterior.

Los precios se sostienen para la harina blanca en un término medio, que si ofrece pingües ganancias al cultivador del fruto, lo pone a lo menos a cubierto de pérdidas, dejándole un pequeño beneficio, lo bastante para no considerarse en su mayoría, como el año anterior, en un negocio ruinoso. Los pocos lotes de trigo de casta que van de vez en cuando a los mercados, adquieren, por lo mismo que escasean, mejores precios.

—Tan completas como interesantes son las informaciones gráficas de actualidad que aparecen en el último número de «La Ilustración Española y Americana».

Al viaje de S. M. el Rey a Bilbao y las grandes maniobras del ejército francés están dedicadas las referidas informaciones, que llaman justamente la atención por el arte con que están presentadas.

El texto del número lo forman trabajos en prosa y verso de reputados escritores.

gos, que debía unos a su corazón recto y bueno, otros a su claro talento y profunda ilustración, y no pocos a su larga serie de ilustres antepasados a sus pingües rentas, que partía con los pobres.

Era la Condesa mucho más joven que el fraile, y profesaba a éste una veneración profunda, a pesar de que solo una vez lo había visto en la vida. En cierta ocasión, quisieron reunirse en una comida de familia todos los ilustres personajes que componían aquella: concertaron el día y el sitio que fué la Corte, y solo el Capuchino se negó a acudir a la cita. Ordenóle, sin embargo, el Superior de su convento que fuese a comer con sus parientes, y el religioso, sin replicar palabra, tomó el camino de la Corte, y se presentó en el palacio de sus deudos con su hábito remendado y los pies descalzos. Recibieronle todos con respetuoso cariño, y le hicieron ocupar la cabecera de la mesa; mas no bien hubo el Capuchino probado la sopa que le sirvieron, levantóse de la mesa, y salió del comedor sin decir palabra. Extrañáronse todos, sin saber a qué atribuir su retirada, esperando a cada momento verle entrar de nuevo, y ocupar otra vez su puesto; mas el tiempo pasaba, y el fraile no volvía. Buscáronle entonces por toda la casa, y el portero dijo al cabo, que le había visto salir media hora antes, regalándole al pasar una medallita de la Virgen.

Corrió entonces uno de sus sobrinos al antiguo parador de la diligencia, que justamente en aquella hora arrancaba, y en lo más alto de la imperial, entre baúles, sombrereras y envoltorios de todo género, divisó al Capuchino sentado todo lo devotamente que sufría su incómoda postura.

—¿Pero, tío Francisco, no viene usted a comer?—le gritó el sobrino desde abajo.

Y el fraile, sin perder su tranquilidad, le contestó desde arriba:

Otro golpe más rudo todavía esperaba al caritativo fraile: cuando desolado por la inesperada desaparición de la Salamanca, corrió a ponerla en conocimiento del Juez, supo que este digno funcionario había recibido también repentina orden de traslado, viniendo en cambio a sustituirle uno de aquellos Jueces sin filiación, sin antecedentes y sin conciencia, que por aquel tiempo deshonraron en algunas partes la magistratura española. Este hombre aceleró con actividad inusitada la causa de Juan Miseria, y dos meses después era el inocente reo condenado a muerte, por los mismos que en pomposos y sentimentales discursos pedían la abolición de esta pena.

Entonces vió claramente el Capuchino en toda aquella maniobra, la mano de Lepijillo, que ponía en juego desde de su escondido sus poderosas influencias. No se desanimó sin embargo, é impelido por el tierno afecto que al inocente reo profesaba, y por esa compasiva indignación que el castigo de la inocencia despierta en las almas nobles, recurrió entonces a su hermana la Condesa viuda de Bardira, en quien cifraba sus últimas esperanzas. Esta excelente y caritativa señora, cuyo marido desempeñó por largo tiempo altos cargos diplomáticos, contaba por todas partes poderosos ami-

ELIXIR DE SA

CUR CUR CUR

Cuando el enfermo...

En Inglaterra se...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...

Esta pasta se trabaj...



# ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

**CURA**  
**CURA**  
**CURA**

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en la digestión, o van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodía, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—Le perezosa en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años continuos, y que puede tomarlo lo mismo el enfermo que el que esté sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo por ser de carácter preventivo.

Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, etc. etc. en los Estados Unidos y América.

En Inglaterra se ha formado un sindicato de capitalistas para la fabricación de corbatas en grande escala de corbatas hechas con una pasta formada de 50 por 100 de pulpa de madera y otro 50 de seda artificial.

Esta pasta se trabaja con gran facilidad y admite toda clase de tintes, de modo que las corbatas con ella fabricadas tienen el lustre y la apariencia de la verdadera seda, son más duras que las hechas con el producto del «Bombix» y resultan a un precio inverosímilmente barato. Es muy probable que los resultados son tan provechosos como se promete el sindicato, la fabricación se extienda a otros artículos.

La popularidad alcanzada por «Nuevo Mundo» la justifican los sumarios de los números que semanalmente publica en esta revista.

Los trabajos artísticos y literarios del número de esta semana son notables, y entre las numerosas notas de actualidad publica una interesante información del viaje del duque de los Abruzzos a España, la batalla de flores de Bilbao; el crucero Cardenal Cisneros; el obispo de Carmona; el banquete dado a Silveira en el concurso de bandas en San Sebastián, y otras notas muy curiosas.

Interesa mucho saber que en la ciudad de Barcelona y en la de la Diputación, número 435, suscritor de A. Salvati Costanzi, se obran maravillosos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob Antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

El que padece del ESTOMAGO ó de los INTESTINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Único, Digestivo y Antiagrálico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

## CURA

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda a la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas cuervantes.

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en la digestión, o van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodía, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—Le perezosa en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años continuos, y que puede tomarlo lo mismo el enfermo que el que esté sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo por ser de carácter preventivo.

Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, etc. etc. en los Estados Unidos y América.

En Inglaterra se ha formado un sindicato de capitalistas para la fabricación de corbatas en grande escala de corbatas hechas con una pasta formada de 50 por 100 de pulpa de madera y otro 50 de seda artificial.

Esta pasta se trabaja con gran facilidad y admite toda clase de tintes, de modo que las corbatas con ella fabricadas tienen el lustre y la apariencia de la verdadera seda, son más duras que las hechas con el producto del «Bombix» y resultan a un precio inverosímilmente barato. Es muy probable que los resultados son tan provechosos como se promete el sindicato, la fabricación se extienda a otros artículos.

La popularidad alcanzada por «Nuevo Mundo» la justifican los sumarios de los números que semanalmente publica en esta revista.

Los trabajos artísticos y literarios del número de esta semana son notables, y entre las numerosas notas de actualidad publica una interesante información del viaje del duque de los Abruzzos a España, la batalla de flores de Bilbao; el crucero Cardenal Cisneros; el obispo de Carmona; el banquete dado a Silveira en el concurso de bandas en San Sebastián, y otras notas muy curiosas.

Interesa mucho saber que en la ciudad de Barcelona y en la de la Diputación, número 435, suscritor de A. Salvati Costanzi, se obran maravillosos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob Antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda a la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas cuervantes.

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en la digestión, o van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodía, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—Le perezosa en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años continuos, y que puede tomarlo lo mismo el enfermo que el que esté sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo por ser de carácter preventivo.

Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, etc. etc. en los Estados Unidos y América.

En Inglaterra se ha formado un sindicato de capitalistas para la fabricación de corbatas en grande escala de corbatas hechas con una pasta formada de 50 por 100 de pulpa de madera y otro 50 de seda artificial.

Esta pasta se trabaja con gran facilidad y admite toda clase de tintes, de modo que las corbatas con ella fabricadas tienen el lustre y la apariencia de la verdadera seda, son más duras que las hechas con el producto del «Bombix» y resultan a un precio inverosímilmente barato. Es muy probable que los resultados son tan provechosos como se promete el sindicato, la fabricación se extienda a otros artículos.

La popularidad alcanzada por «Nuevo Mundo» la justifican los sumarios de los números que semanalmente publica en esta revista.

Los trabajos artísticos y literarios del número de esta semana son notables, y entre las numerosas notas de actualidad publica una interesante información del viaje del duque de los Abruzzos a España, la batalla de flores de Bilbao; el crucero Cardenal Cisneros; el obispo de Carmona; el banquete dado a Silveira en el concurso de bandas en San Sebastián, y otras notas muy curiosas.

Interesa mucho saber que en la ciudad de Barcelona y en la de la Diputación, número 435, suscritor de A. Salvati Costanzi, se obran maravillosos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob Antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

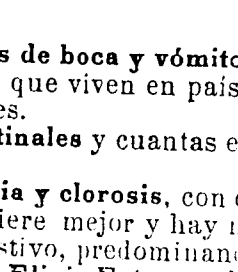
Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.



A. SALVATI COSTANZI  
CALLE DIPUTACIÓN, 435  
BARCELONA

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica ó herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entresuelo 2.º, todos los lunes, miércoles y viernes, a las 12.

Confites Antivenéreos  
Roob Antisifilítico  
Inyección Vegetal

Nueve años de éxitos constantes

COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyecciones Costanzi.

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica ó herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entresuelo 2.º, todos los lunes, miércoles y viernes, a las 12.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la SEÑORA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id. Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10



